

FERNANDO EN AFGHANISTAN

Saludos desde pakistan, por cierto ayer estabamos en peshawar y hoy leemos que un terremoto sacudio ayer esta ciudad y dejo 20 muertos, pues nosotros ni enterarnos....

Por fin abandonamos afghanistan despues de una semana. Ya sabiamos que despues de 20 anyos de guerra el pais estaria destrozado, pero ha superado nuestras expectativas: las carreteras no existen, los aeropuertos (vimos 2) parecen cuadras de animales y por priimera vez deesde que salimos de espanya, la gente por la calle pide dinero. A herat llegamos desde iran. La frontera esta vacia, solo algunos ninyos que se escapan de vez en cuando a iran y la policia les devuelve enseguida a afghanistan. Por una carretera(por llamarlo de alguna forma) de tierra y gravilla, y los coches que iban delante hacian saltar piedras (una de las cuales hizo un boquete en la luna delantera del coche). Herat es una ciudad muy tranquila a pesar de ser la 2a del pais. Parece ser que la persona que manda (ismail khan, un senyor de la guerra con ejercito propio y todo, apoyado por los americanos y el gobierno de karzai) tiene a la gente a raya, y realmente la gente le admira. Por momentos parece una ciudad del far west llene de arena suspendida en el aire. Las aceras no existen, son agujeros de barro, y no hay luz electrica en las calles, asi que a partir de las 6 de la tarde te juegas el tipo si sales a la calle. Todo es barato. El hotel cuesta 3 \$ por noche (un pequenyo problema, no hay ducha en el hotel pero vamos a lavarnos al hamam que hay cruzando la calle). La unica carretera que cruza el pais y es practicable en invierno pasa por kandahar, feudo taliban y desaconsejado por todo el mundo. Varios turistas japoneses nos dijeron en iran que se sintieron verdaderamente intimidados alli. Ademas, la carretera esta destrozada y de noche hay bandidos que atacan para robar, asi que en vista del panorama decidimos volar a kabul. Compramos un tkt por 50 \$ para el dia siguiente pero se nos olvido preguntar la probabilidad de que el avion despegara. El teme va como sigue: la companyia aerea afghana (ariana) solo vuela cuando hace un dia perfecto tanto en herat como en kabul, porque no disponen de radares asi qe como en kabul nieva, a esperar a que el tiempo mejore. Asi nos pasamos 3 dias en los que nos conocimos a media ciudad. Ibamos por la tarde al gimnasio (gratis y con merienda incluida), al hamam, a cybercafes, incluso un dia conocimos al rico de la ciudad y nos llevo a su fabrica de baterias a ensenyarnos lo que hacia. Ademas nos ensenyo sus plantas de opio, e insinuo que queria hacer business con nosotros asi que decidimos desaparecer... Por las noches impartiamos clases de ingles a 4 chicos que se alojaban en el hotel y que habian venido de un pueblo a hacer un curso de ingles (por cierto parece increible pero no sabian su edad). Al siguiente dia conocimos a un hombre de negocios que nos invito a su casa a comer, cener y dormir donde pasamos un buen rato con su familia, mejor dicho con susu hijos, ya que las mujeres ni las vimos. Las casas afghanas consisten en un patio ggrande al que dan las habitaciones, pero la primera al entrar solo se utiliza para invitados, asi que alli nos quedamos.

Por cierto si la situacion de la mujer en iran era heavy, en afghanistan es aun peor. Es una simple mercancia. Cuando un hombre quiere casarse, compra a la mujer. Los precios de cada una oscilan entre 4.000 y 10.000 \$, y no hay limite para el numero de mujeres por cada hombre. Por lo cual los ricos son los que mas mujeres tienen. Berrosian, nuestro anfitron, que tiene una situacion privilegiada nos cuenta que quiere otra mujer. Le expresamos lo extranyo que nos parece desde el prisma occidental, pero es su tradicion y se enorgullece de ella. Por fin conseguimos volar a kabul cruzando una ordillera nevada impresionante sin rastro de vida humana. La llegada a kabul es impactante, se ubica en un valle rodeado de montanyas nevadas y la propia ciudad tiene 1 m de nieve ya que lleva nevando varios dias. Hace un frio que pela. La ciudad en si esta hecha polvo y vemos cosas chocantes como una vaca muerta y despellejada en mitad de la calzada y su duenyo intentando venderla a trozos mientras los coches salpican su barro encima. Tambien nos impresiona el ir y venir de tanques y convoyes militares. De cada 10 vehiculos 3 son tanques, 3 de ongs, y 4 taxis. Eso acojona un poco. Los afghanos son muy buena gente y lo que da miedo son los soldados extranjeros. Los tanques van de 2 en 2, el primero apuntando la metrallera hacia delante y el segundo hacia atras, da miedo hasta tomarles una foto.

Tambien nos sorprende la cantidad de extranjeros que hay en esta ciudad, pero residentes. Asi como no hemos visto un solo turista en toda la semana, hay miles de occidentales trabajando en ongs, companyas privadas, militares... Esta gente por estar aqui cobran sueldos astronomicos, entre 5.000 y 10.000 \$ y han hecho subir por las nubes los precios. Es todo carisimo. Nos lo cuenta una mujer ruandesa-canadiense que trabaja para la onu. La verdad es

que ver todo el dinero que se mueve por aquí entre las ONGs nos hace desconfiar de sus fines. Por lo demás el pueblo afgano vive con ilusión la presencia occidental en su país, ya que les ha librado del terrible régimen talibán, y el gobierno de concentración de Hamid Karzai está muy bien valorado.

El odio que tiene todo el mundo a los talibanes es bestial. De hecho lo primero que hicieron los hombres en este país al entrar los americanos y caer los talibanes fue afeitarse la barba, ya que en esa época (1995-2001) si te pillaban afeitado te mandaban a la cárcel hasta que la barba te creciera. También estaba penado con cárcel poseer música occidental o cosas tan inofensivas como jugar con una cometa. Por supuesto había toque de queda a partir de las 18.00 horas, y las mujeres ni contar... La verdad es que aun llevan el burka (casi siempre de color azul) del miedo que tienen aun a quitárselo, aunque supongo que es cuestión de tiempo. En fin, tras una semana salimos de Kabul hacia Pakistán por un desfiladero en el que se deciden miles de metros y por otra carretera de tierra, cruzando Jalalabad y llegando tras 7 horas a la frontera por un paisaje increíble. Allí tuvimos que hacer noche ya que estaba cerrada y nos tuvimos que quedar en un dormitorio colectivo con 50 afganos más que parecían que no habían visto un extranjero en su vida (eso sí, pagamos 60 centimos de euro entre los 2). La frontera entre Afganistán y Pakistán es muy concurrida ya que en Peshawar (Pakistán) viven 6 millones de refugiados afganos y hay miles queriendo cruzarla. Pero al vernos nos ceden el paso y en parte nos alegramos pero por otro lado nos da corte este trato de favor. En fin dejamos Afganistán con muy buen sabor de boca por la hospitalidad de la gente sobre todo y sus esperanzas en el futuro. Aunque somos conscientes de que difícilmente visitaremos un país tan duro como este...

Fernando